

15. La influencia de la heroína del cuento de hadas en las ficciones del siglo XXI

ZEFERINO MORENO CORRALES*



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.340.15>

Resumen

El objetivo de este capítulo es relacionar el cuento “The first blood”, de Laura Verónica Gómez, y la crónica “El bovarismo, dos mujeres y un pueblo de la Pampa”, de Leila Guerriero, con el fin de evaluar las semejanzas entre sus narradores, su tema y relaciones de otros textos, desde la perspectiva de *La heroína de las 1001 caras*, de Maria Tatar. “The first blood”, cuyo tema es el suicidio de la protagonista, tiene la particularidad de ser escrito por la única mujer de diez finalistas del primer concurso de cuentos ¿El Crimen Como una de las Bellas Artes?, convocado por el gobierno del estado de Coahuila en 2002. La crónica “El bovarismo...”, cuyo tema también es el suicidio de la amiga de la narradora, María Luisa Castillo, fue publicada en Zona de Obras, editada por Anagrama en 2014. La tesis que se trata de demostrar fue que “The first blood” es una reescritura del cuento de hadas; además, la crónica de “El Bovarismo...” presenta una similitud del tema del suicidio con el cuento; sin embargo, ambas narradoras rompen el esquema estereotipado de las mujeres suicidas, enmarcado por la novela de Madame Bovary: las narradoras resisten “tejiendo” música o escribiendo. El desarrollo de los personajes muestra etapas de la heroína descritas por Tatar. Este análisis relacional implica la relectura no sólo de cuentos escritos por mujeres, sino de mitos, novelas, películas desde la perspectiva de Tatar (*La heroína de las*

* Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor en la Universidad Autónoma de Coahuila, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-3195-5892>; correo electrónico: z.corrales@uadec.edu.mx

1001 caras, 2023, p. 397): “encontrar una manera de crear apego y solidaridad sacando a la luz el dolor y el trauma colectivo”. Entre otros hallazgos, el cuento “The First Blood” es una reescritura del cuento de hadas “El pájaro de Fitcher”, de acuerdo con los elementos de *La heroína de las 1001 caras*. En resumen, podemos afirmar que tanto Laura Verónica como Leila Guerriero reescriben textos que sirven para entender la historia de las mujeres narradas en cuentos o crónicas desde la perspectiva de la heroína.

Palabras clave: *heroína, reescritura de cuento de hadas, bovarismo, suicidio femenino.*

Introducción

Las relecturas y las reescrituras de los mitos, pasando por los cuentos a las novelas propuesta en *La heroína de las 1001 caras*, de Maria Tatar, son imprescindibles para visitar mitos, cuentos, novelas e incluso películas. A contraposición de la lectura de *El héroe de las mil caras*, de Joseph Campbell, Tatar se pregunta por qué solo son hombres los que cumplen las etapas del viaje del héroe propuestas por Campbell. Tatar no está de acuerdo con la respuesta de Campbell: el papel de las mujeres era ser la madre del héroe; así, Tatar escribe *La heroína de las 1001 caras* para mostrar que las mujeres también realizan un viaje pero diferente al del hombre-héroe. *La heroína...* es un libro sobre la historia de las mujeres que comienza en los mitos pasando por los cuentos y termina con las novelas, demostrando que la heroína transita del silencio, cuando le cortan la lengua, a divulgar tejendo su historia; de la resistencia a la revelación cuando logra superar a un mago; de escritoras curiosas a detectives que cuidan y de embaucadoras a chicas en “llamas”. La tesis de este trabajo es mostrar que el cuento “The first blood”, de Laura Verónica Gómez, y la crónica “El bovarismo, dos mujeres y un pueblo de la Pampa”, de Leila Guerriero, son relecturas y reescrituras del cuento de hadas que sirven para conocer las relaciones que tienen las mujeres con los hombres y el mundo. Sin embargo, lo que une a la crónica de Guerriero con el cuento de Verónica Gómez es el tema dedicado al suicidio; en otras palabras, la crónica es una relectura del *Madame Bovary*, pues es

en este punto en el cual el cuento y la crónica equidistan en el tema: el suicidio. Ambas protagonistas y narradoras dan una vuelta de tuerca al tema de la mujer suicida porque “Quizá parezca que los cuentos de hadas funcionan de acuerdo con una especie de compulsión de repetición cultural, pero en realidad eso solo se debe a que seguimos necesitando historias que expongan los agravios, que enseñen formas de sobrevivir y que señalen el camino hacia la justicia” (Tatar, 2023).

La humanidad inventó las ficciones para complementar la realidad y, por consiguiente, fue una forma de adaptación al medio para sobrevivir (Volpi, 2024). Las ficciones se presentaron en forma de mito que evolucionaron a los cuentos, leyendas y novelas: estas formas narraban las aventuras de los héroes. En el siglo xx, Joseph Campbell desarrolló los estadios de las aventuras del héroe: el llamado a la aventura, el rechazo del llamado, la aceptación al llamado, etcétera. Cuando Campbell adquirió fama por su libro, devino asesor de Hollywood, y sobrevivieron manuales de escritura de guiones como *El guion*, de Robert McKee; *Salva al gato*, de Snyder; y *El viaje del escritor*, de Christopher Vogler. Estos manuales presentan y preservan las 12 etapas del héroe. Durante años las ficciones fueron narradas por hombres para hombres; por tanto, ¿cómo se identifican las mujeres con el mito, el cuento, la novela? De acuerdo con Tatar, las mujeres también están presentes en las ficciones, no de una forma central, pero sí en forma periférica; sin embargo, esta forma periférica fue retomada por algunas escritoras y las mujeres se volvieron figuras centrales de la ficción; por tanto, analizaremos, en primer lugar, el cuento “The first blood” de Laura Verónica Gómez, comparándolo con “El pájaro de Fitcher”, compilado por los hermanos Grimm. Laura Verónica Gómez fue finalista en el primer concurso ¿El Crimen como una de las Bellas Artes?, convocado por el gobierno del estado de Coahuila en 2004. Oriunda la Ciudad de México, estudió Periodismo y Comunicación Colectiva en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales; además, cursó un diplomado en creación literaria en la Escuela de Escritores de México, de la Sogem. Colaboró en diversas publicaciones: *Generación*, *Estudios Cinematográficos* e *Inquietud Nueva*.

“The First Blood” (2002) narra la historia de Valentina Franco y Fulvio. Valentina juega a cortarse el cuerpo en un bar llamado Magnolia. Valentina ofrece su espectáculo cuando conoce a Fulvio. Esa noche salen juntos del

bar. En el departamento de Valentina, Fulvio descubre que ella es una virtuosa del violín, razón por la cual él le prepara un recital. Terminado el concierto, Fulvio le ofrece un contrato al cual no puede resistirse Valentina. Desde ese momento se vuelven amantes y se va a vivir a la casa de Fulvio. Valentina inicia una carrera de concertista. Después del décimo concierto, regalos, ensayos, presentaciones y una noche de éxito, con una navaja, Fulvio corta el brazo de Valentina y bebe la sangre. Valentina, horrorizada, lo aleja de un puntapié, por lo cual recibe una paliza de Fulvio. Indignada, Valentina decide irse de la casa de Fulvio, pero este llega con mariachis, un performance y un concierto en Bellas Artes; de este modo seduce a Valentina. Valentina no hubiera aceptado quedarse, pero le seduce la idea de tocar en Bellas Artes. Valentina comienza a escribir una carta mediante la cual narra el cuento. Después del concierto, Fulvio presenta su segundo ataque: cortada y golpiza. Después de eso, Valentina decide irse, pero esta vez es detenida por un contrato de tres meses en las salas de Nueva York. Acepta, pero en Nueva York conoce a otro mecenas. Sin pensarlo, Valentina se va con el nuevo patrocinador, pero su carrera se viene a pique. Su lugar lo ocupa una pianista. Valentina, decepcionada, regresa a México, donde se reencuentra con Fulvio. La pianista muere por sobredosis o porque alguien le cambia el medicamento. Valentina recupera las salas de conciertos y acepta los tratos de Fulvio. Después de 85 cicatrices, Valentina toma la decisión de acabar con la vida de Fulvio. Le da “una cucharada de su propio chocolate”, pero Valentina argumenta en la carta que no puede vivir sin él. Asemina a Fulvio y después se suicida. La primera carta es el cuento y la segunda es la nota del suicidio. El cuento termina en una escueta nota roja de algún diario: dos amantes se suicidan en su mansión. La nota argumenta que la misteriosa muerte de la pianista Marcela Fuentes está relacionada con la muerte de los amantes. La nota cierra con dos cartas cuyo contenido no ha revelado la policía.

Antes de resumir el cuento de hadas, se tomó la versión incluida en *La heroína de las 1001 caras*. “El pájaro de Fitcher” (Tatar, 2023, p. 201) narra la historia de un mago que se hace pasar por mendigo para robarse muchas hermosas, las cuales desaparecen sin dejar rastro porque las descuartiza. Un día, el mago en forma de mendigo aparece en la casa de un hombre rico que tiene tres hijas. La hija mayor le da de comer, la toca el mendigo y

aparece en el cesto que carga el mendigo. En casa, el mago le enseña sus riquezas y la casa. Le da un huevo y una llave, y le dice que por ningún motivo puede entrar en la recámara. Le advierte que, si lo hace, se dará cuenta y ella, como castigo, pagará con su vida. Cuando el mago se ausenta, la hija mayor entra en la habitación prohibida y encuentra una pileta llena de sangre y cuerpos descuartizados. La hija mayor mancha el huevo de sangre. Nunca puede limpiarlo. Cuando llega el mago a la casa, le pide el huevo y descubre que está ensangrentado. Le dice que tendrá que castigarla. La descuartiza. El mago, disfrazado de mendigo, va nuevamente a la casa del hombre rico y esta vez se lleva a la segunda hija. También el mago le enseña la casa a la segunda hija y le hace la entrega del huevo, la llave y la advertencia de no entrar en la recámara. La segunda hija entra en la recámara y el mago la descubre y descuartiza. El mago también secuestra a la tercera hija del hombre rico; sin embargo, esta hija es astuta. El mago le muestra las riquezas y la habitación prohibida. Sale de casa. Después de salvaguardar el huevo, la tercera hija entra en la habitación prohibida. Encuentra a sus hermanas descuartizadas. Luego, junta las partes, las une y cobran vida. Una vez con vida, celebran, se abrazan y se besan. El mago regresa a la casa, le pide el huevo a la hija. Le entrega el huevo, el cual no tiene sangre. El mago le dice que ha pasado la prueba y se puede casar con ella. El mago pierde los poderes sobre la tercera hija. El mago debe obedecerla. La tercera hija les dice a sus hermanas que se esconderán en la cesta del mago y las cubrirá de oro. El mago las llevará a casa y que, cuando lleguen, pidan ayuda. La hija le solicita al mago que lleve la cesta con oro a la casa de sus padres sin mirar para la casa porque lo estará vigilando. También le dice que hará los preparativos para la boda. El mago obedece. En el camino, el mago descansa porque la cesta está muy pesada, pero una de las hermanas le dice que continúe. Así lo hace el mago. Mientras tanto, la tercera hija preparaba la boda para recibir a los amigos del mago. Toma una calavera, la decora y la coloca en una terraza. Ella se baña en miel y corta un colchón y se llena de plumas hasta quedar como un pájaro extraño. Se encamina a la casa de sus padres y se encuentra a unos invitados a la boda que le preguntan de dónde viene y cómo le va a la novia. La tercera hija contesta que viene de la casa de Fitcher y la novia barre la casa. También les dice que los está mirando desde el desván. Sigue su camino y se encuentra al mago, que también la interroga.

El mago ve la calavera adornada en el desván y piensa que lo está esperando la novia y la saluda. El mago y sus invitados fueron encerrados en la casa por los amigos de la familia de las hijas. Estos prenden fuego a la casa. Es el fin del cuento. Las tres hijas quedan con vida.

De acuerdo con Helena Beristáin, el cuento “se realiza mediante la intervención de un narrador y con preponderancia de la narración sobre las otras estrategias discursivas (descripción, monólogo y diálogo), las cuales, si se utilizan, suelen aparecer subordinadas a la narración y ser introducidas por ella” (Beristáin, 2006). Según Propp (1998), el cuento de hadas comienza con un daño causado a alguien o con el ánimo de poseer algo; la trama se desarrolla mediante la partida del protagonista del hogar paterno y el encuentro con un donante que le ofrece un instrumento encantado o un ayudante mediante el cual encuentra el objeto de su búsqueda. Además, usa como sinónimos *cuento de hadas* o *cuento maravilloso*. Por lo que se refiere a la definición del cuento de hadas, según Maria Tatar (2023, p. 205): “Los cuentos de hadas nos ofrecen melodramas envueltos en un marco cerrado, propulsor, pero también sobrio y contenido, con el resultado de que las apariencias cuentan más que en la mayoría de las formas narrativas. De ahí la frecuencia con la curación y la plenitud se encarnan en la belleza, un atributo de la heroína”. El cuento de Verónica reúne las características de las definiciones: En “The First Blood”, presenta un narrador testigo que escribe la historia desde el presente al pasado, y la narración es preponderante sobre los diálogos, las descripciones. También presenta un deseo, como argumenta Propp en la definición del cuento de hadas. La protagonista desea fama y dinero: es la sociedad del consumo donde Valentina se relaciona, pero también le está vedada; solo puede acceder a ese mundo mediante la ayuda de Fulvio, mecenas, mago y asesino serial, pero a un costo muy alto: su vida. Valentina es bella y también toca el violín interpretando música clásica. Como en el mundo del cuento de hadas, las mujeres están determinadas por el matrimonio; es decir, tienen que casarse, no obstante, tienen que pasar una prueba. En “The First”, Valentina está determinada por una sociedad patriarcal: por medio de un hombre accede a la fama. “The First” presenta una heroína en resistencia, de acuerdo con la clasificación de Tatar.

Pero ¿por qué decimos que “The First Blood” es una reescritura de “El pájaro de Fitcher”? Valentina es la heroína y protagonista del cuento. El nombre significa fuerte o saludable. Aunque no la describe la autora, Valentina es hermosa como las tres hermanas del cuento de hadas. Además, posee la maestría de interpretar el violín. Es virtuosa. La salud, la belleza y el virtuosismo son elementos que pueden enmarcar una especie de belleza. En “El pájaro de Fitcher”, las hermanas eran bellas, pero solo la tercera era “lista y astuta”. Valentina parece que está aburrida y no tiene nada que hacer hasta que llega Fulvio. *Fulvio* significa *amarillo*; tiene 35 años. Es apuesto y culto, viste bien, aunque ese es su disfraz, porque tortura, mutila y asesina. El mago también se disfraza de mendigo para engañar a las hermanas. Fulvio, al igual que el mago, es rico, y lo demuestra regálándole autos, viajes y recitales a Valentina. En el cuento de hadas, hay tres momentos actuados por las hermanas: la primera y la segunda entran en la habitación prohibida, encuentran a otras mujeres asesinadas y pagan con su vida por desobedecer al mago; y la tercera, que logra vencer al mago. Valentina narra que la primera vez que sufre tortura intenta dejar a Fulvio; seducida, retoma el papel de mujer torturada; la segunda ocasión intenta quedarse fuera del alcance, mas regresa con Fulvio; y la última, cuando Valentina no soporta más tortura, toma la decisión de segar la vida de Fulvio: “Él ya lo sabía, en las últimas succiones pude sentir nítidamente la súplica de su liberación” (Gómez, *The First Blood*, 2002). Podemos inferir que Fulvio sufría por su adicción a la sangre, pero también le gustaba torturar mujeres. No solo estamos ante un hematófago, sino a un asesino serial como el mago Fitcher. Así, se puede equiparar estas actuaciones de Valentina con las de las tres hermanas. Cuando Valentina se asemeja a la tercera hermana, aparece la heroína que ofrece resistencia. Sin embargo, Valentina, en la nota de despedida, aduce que se suicida porque no puede vivir sin él. Valentina no revive como las hermanas del cuento de hadas; sin embargo, reestablece un orden: Valentina menciona que la pianista murió de forma misteriosa; hay una insinuación a que Fulvio pudo haberla asesinado, razón por la cual podemos inferir que la muerte de Fulvio va a detener los asesinatos de mujeres músicas. Aunque Valentina pudo regresar al mundo, arguye que no puede vivir sin Fulvio: deja la nota, pero su suicidio no fue gratuito. Ella ofrece resistencia mediante la escritura: deja la carta que es la narración del cuento; al hacer esto, es como si arrojara una botella al mar, cuyo

contenido es el cuento, y esperara un lector que se convirtiera no en un investigador, pero sí en un narrador testigo que divulgará los abusos, torturas y violaciones.

Otro tema importante de este análisis es el suicidio. Hay un estereotipo de las mujeres propalado en el siglo XIX por la novela *Madame Bovary* de Gustave Flaubert. Madame Bovary se enamora y se suicida tomando arsénico. Esta mujer todavía prevalece en el consciente colectivo. Para abordar este tema, tomaremos como ejemplo la crónica “El bovarismo, dos mujeres y un pueblo de la Pampa”, de Leila Guerriero. Leila es una periodista argentina que ha publicado crónicas en numerosos medios de América Latina y España; entre otros, *La Nación* y *Rolling Stone*, de Argentina; *El País* y *Vanity Fair*, de España; *El Malpensante* y *SoHo*, de Colombia; *Gatopardo*, de México. Publicó *Los suicidas del fin del mundo*, *Frutos extraños*, *Plano americano*, entre otros.

“El bovarismo, dos mujeres y pueblo de la Pampa” es una crónica que cuenta dos historias: la de la amiga de la narradora y la de la narradora. La historia de la amiga desemboca en el suicidio, y la de la narradora, en la escritura. En la crónica presenta el argumento de que leyó las críticas hechas por críticos y escritores acerca de Madame Bovary, pero se queda con la de Mario Vargas Llosa: “Un libro se convierte en parte de la vida de una persona por una suma de razones que tienen que ver simultáneamente con el libro y la persona” (Vargas Llosa, 2008, en Guerriero, 2015, p. 16). La narradora argumenta que hablará de la vida y la muerte de María Luisa Castillo. Después de narrar dónde se encontraba cuando comenzó a idear el texto del “Bovarismo...”, inicia con unas notas críticas de Flaubert, argumentando que fue influida por la muerte de Emma Bovary. Describe Junín, pueblo agrícola y rico de veinte mil habitantes; menciona las profesiones de sus padres y explica cómo desarrolló la amistad con María Luisa Castillo, quien es mayor por tres años. María Luisa es pobre y tiene padres mayores de edad comparados con los de la cronista. La narradora también menciona que se volvieron inseparables. A continuación, presenta un resumen de *Madame Bovary*: la historia de Emma que tiene una hija, casada con Charles Bovary y amante de Rodolphe y León; se llena de deudas y, cuando va a perderlo todo, se suicida con arsénico (Guerriero, 2015, p. 18). Después, la narradora cuenta cuántos años tenía cuando leyó la novela y la interpreta:

realiza una relación entre los habitantes de Junín y los del pueblo de Emma. También compara a las mujeres de su pueblo con Emma. De Emma dice lo siguiente:

Emma fantaseaba con Rodolphe con el mismo grado de delirio con que mis compañeras y yo fantaseábamos con John Travolta, solo que, allí donde mis compañeros y yo sabíamos que John Travolta era un póster, ella ni siquiera era capaz de darse cuenta de lo obvio: que Rodolphe no era un hombre para enamorarse, sino uno de esos patéticos galanes de pueblo que tragan mujeres y esculpían huesitos (y de los que, a decir verdad, Junín estaba repleto). (Guerriero, 2015, p. 19)

También señala que Emma era una mujer insoportable. Asimismo, menciona que era patético el estado emocional de Emma. Finalmente, reflexiona mediante algunas preguntas sobre Emma; sin embargo, aduce que la novela la llenó de confusión, cuando la narradora vivía en un estado similar. En seguida, narra la vida que llevó con María Luisa en la adolescencia: las correrías que hacían, las preguntas que le hacía la narradora a María Luisa sobre la sexualidad. Describe la actitud de María Luisa y la cronista. Relata y hace una descripción de una foto de cuando eran adolescentes. También dice que es la primera vez que cuenta la crónica sobre el bovarismo: narra que cuando le falla la memoria, llama a su padre: se infiere que entrevistar es la metodología usada para escribir las crónicas. Siguiendo la crónica, argumenta que desde muy chica escribía y que luego se volvió una vocación: escribir en el espacio doméstico era fácil, pero sacarlo de ahí era difícil. Reflexiona con preguntas sobre qué haría para ganarse la vida escribiendo. Asimismo, cuenta que estaba confundida, y es cuando lee la novela *Madame Bovary*. En cambio, escribe sobre la vida de Luisa. Luisa tiene 18 años, trabaja como secretaria con el padre de la narradora y también estudia para profesor de Biología en Junín. La narradora dice que María Luisa tiene un plan y que ella no. La narradora cuenta que a los 18 años se marcha a Buenos Aires a estudiar una carrera y que Luisa se queda en Junín trabajando y estudiando, pero que conoce a un chico llamado Rogelio, que luego queda embarazada y se casa. Dos años más tarde, Rogelio compra una farmacia en Germania, un pueblo a 100 kilómetros de Junín. La narradora hace una

crítica: “una novela contra sí misma cuyo milagro mayor reside en la eficacia con que inocular en sus lectores la incondicionalidad fulminante que solo producen personajes como Emma o como, digamos, Hannibal Lecter: una incondicionalidad incómoda, generada por todos los motivos equivocados, pero absolutamente radical” (Guerriero, 2015, p. 23). La narradora describe lo que hacían tanto Luisa como ella. Luisa atendía la farmacia de su esposo, mientras estudiaba y conocía amigos. Continúa narrando sobre sí misma y sobre María Luisa. La narradora escribe que terminó la carrera, que mandó un relato al diario *Página/12* y luego lo publicaron y después le ofrecieron empleo; y se volvió periodista. También cuenta que María Luisa se embarazó por segunda vez y dejó los estudios y un día se suicidó con arsénico. Describe el funeral de María Luisa y también la describe; narra que los amigos, los parientes y los amigos le gritaban “asesino” a Rogelio, esposo de Luisa. Dice que se decía que Rogelio le fue infiel. Finalmente, narra que no hay conclusión sobre lo que le pasó a su amiga. Dice que la novela *Madame Bovary* se convierte en una advertencia sobre las decisiones y sobre el peligro de estar vivos (Guerriero, 2015, p. 25).

El periodismo nos regaló una forma de narrar que no es noticia: es otra forma de analizar y narrar la realidad. Leila Guerriero nos explica el suicidio de su amiga de la infancia mediante la crónica. La crónica consiste “[en] mirar, mirar, escuchar, y tratar de ordenar todo eso en un relato que vaya pintando, poco a poco, un fresco que podría ser tantos frescos: encontrar las historias que no cuenten solo lo que están contando. Y encontrar relaciones entre ellas, esos vínculos que te ofrezcan la posibilidad de entender algo nuevo” (Caparrós, 2024). Es mediante esta definición como intentaremos analizar esta relectura y reescritura de la novela *Madame Bovary*.

Estableceremos la relación entre “El Bovarismo...”, “The First Blood” y “El pájaro...”: estas relaciones se dan en el protagonista, en el narrador, en el ambiente y en el tema. En los tres relatos son mujeres las protagonistas. En el cuento de hadas, las mujeres deben pasar la prueba del mago para acceder al matrimonio. Este hecho se presenta en otras obras narrativas, como *Furia*, de Salman Rushdie: el narrador menciona que la madre del protagonista tiene que casarse porque en la India una mujer sola no podría sobrevivir. En otras palabras, los cuentos de hadas recopilados por los hermanos Grimm provienen del folklore, que eran historias que dejaban una

enseñanza narrada de madres a hijas: la advertencia era tener cuidado con los hombres. Por otro lado, tanto en el cuento “The First Blood” como en la crónica, las protagonistas están “abovaristadas”; es decir, el bovarismo es “el estado de insatisfacción de una persona, producido por el contraste entre sus ilusiones y la realidad, que suele frustrarlas” (Wikipedia, Guerriero, 2015, p. 23). La crónica narra la vida de María Luisa como la de la narradora. En “The First blood”, Valentina no dice que está abovaristada, son sus acciones las que describen su comportamiento frustrado, pues ella desea la fama. Romper la frustración de Valentina se da solo si accede a la mutilación, cortes y golpizas hechas por Fulvio, el mago o Rodolphe o Rogelio. Fulvio tiene el poder y las relaciones; el mago tiene el poder del matrimonio; Rodolphe es el amante de Emma, en quien proyecta sus deseos; Rogelio se asemeja al mago porque es dueño de una farmacia en donde se guarda el arsénico que come María Luisa. En la crónica, la narradora dice que ambas estaban abovaristadas, pero solo una termina como Emma. En el cuento de hadas, como el cuento Valentina, son heroínas en resistencias. En la crónica, Leila, la narradora protagonista, no solo es una heroína en resistencia, sino también una tejedora de historias sobre el cuidado de estar vivas.

Por lo que se refiere al narrador, “The First Blood” y “El bovarismo...” se narran en primera persona; además de ser testigos, divulgan los acontecimientos: Valentina escribe dos cartas, y la periodista, una crónica. También Valentina cuenta su historia y la de una pianista que muere misteriosamente, pero se infiere que el autor de ese asesinato es Fulvio. Hay dos narraciones, pero ya sería la policía la encargada de investigar las muertes de esas mujeres. En “El bovarismo...” también hay dos historias narradas por la cronista: la de María Luisa, que es un remedo de la de Emma, y la historia de la narradora, pero ambas comparten ser abovaristadas. Por otro lado, “El pájaro de Fitcher” es un cuento narrado en tercera persona. De acuerdo con Tatar, las narraciones del folklore son producto del trabajo artesanal, ya que generaban un espacio para chismear y contar historias (Tatar, 2023, p. 117); por tanto, la narración es contada por mujeres de una generación a otra. Los mitos de Filomena y de Aracne son historias contadas mediante el tejido, porque a Filomena le cortaron la lengua y Aracne compite con una diosa para saber quién teje mejor. En los mitos, si los humanos se meten con los

dioses, siempre salen perdiendo. En resumen, contar la vida de las mujeres es un salvoconducto para las mujeres.

En cuanto a los ambientes, comenzaremos con “The First Blood”: se desarrolla en la Ciudad de México y Nueva York, ciudades sumidas en numerosos problemas sociales. Valentina frecuenta un bar en donde realiza un acto que llama la atención de Fulvio: se corta las muñecas. Ese acto desencadena las acciones del cuento: Fulvio reconoce a su víctima. También cuenta que asiste a bellas artes y a las salas de concierto más importantes de la Ciudad de México. Describe una fiesta de clase alta en la que se encuentra a su abuela, pero Valentina es chupada, golpeada, cortada en la casa de Fulvio o en la casa del mago (no olvidemos que el mago tiene un cuarto lleno de cadáveres de mujeres) (Propp, 1998).

En cuanto al tema del suicidio, descartamos el cuento de hadas, pero no dejaremos de mencionar que hay otras obras literarias sobre la mutilación y asesinato de mujeres: *Huesos en el desierto*, de Sergio González Rodríguez, y *2666*, de Roberto Bolaño. *Huesos...* es una crónica sobre las muertas de Juárez y *2666* es una novela cuyo tema es un escritor que ha estado donde hay mujeres asesinadas, lo que provoca una falsa pista al lector, porque se corre el riesgo de pensar que el asesino es ese escritor. En “El pájaro de Fichter”, el mago tiene una recámara de cuerpos mutilados de mujeres, y en la crónica Leila dice que su pueblo Junín traga mujeres y escupe huesos.

Las ficciones sirven a la humanidad como un medio de adaptación, Tatar argumenta que los cuentos de hadas que contaban historias de heroínas en resistencia, como la hija menor de “El pájaro de Fichter”, se perdieron por numerosas razones; entre otras, su edulcoración, provocada por Disney (Tatar, 2023); sin embargo, “The First Blood” es una reescritura del cuento de hadas, ya que narra la historia de una heroína en resistencia y que también escribe unas cartas que deja como un legado. Por otro lado, la crónica “El bovarismo...” narra la historia de dos mujeres: la narradora cuenta la historia de la amiga como una mujer “abovaristada” y la suya como una heroína en resistencia porque descubre y escribe. En resumen, podemos encontrar escritoras que reescriben desde relatos de heroínas en silencio, en resistencia o detectives y, a veces, sin querer descubrimos textos como los analizados, que son mapas para el conocimiento de los hombres.

Referencias

- Caparrós, M. (2024). *Antes que nada*. Penguin Random House.
- Beristáin, H. (2006). *Diccionario de retórica y poética*. Editorial Porrúa.
- Guerriero, L. (2015). *Zona de obras*. Editorial Anagrama.
- Gómez, L. V. (2002). The First Blood. En *¿El crimen como una de las bellas artes?* Editorial M. A. Porrúa.
- Propp, V. (1998). *Las raíces históricas del cuento*. Editorial Fundamentos.
- Tatar, M. (2023). *La heroína de las 1001 caras*. Ediciones Koan.
- Volpi, J. (2024). *La invención de todas las cosas. Una historia de la ficción*. Alfaguara.